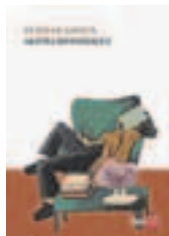


EL RETRATO DE CASADA
MAGGIE O'FARRELL

Libros del asteroide.
400 páginas. 23,95 euros.

Después de escharbar en torno a Shakespeare y su familia en la deslumbrante 'Hamnet', Maggie O'Farrell mira de nuevo al pasado para reconstruir desde la ficción los pocos datos que se conocen de Lucrezia de Medicis, casada de niña con el duque de Ferrara y fallecida en extrañas circunstancias, poco

después de la boda, cuando apenas tenía 16 años. Hay varias decisiones que juegan a favor de la novela. La primera es la estructura, con capítulos alternos que cuentan la infancia de Lucrezia y cómo se avecina hacia un destino (fatal) que no solo conocemos gracias a la historia real, sino porque ya se avanza al principio de la narración. El suspense de las primeras páginas es brillante («sé lo que te propones») y la simbología apunta en la misma dirección: la jaula donde viven las fieras de su padre y en las que se sentirá luego ella atrapada, el pelo que le obligan a cortarse o ese retrato donde no se reconoce libre, sino solo como la duquesa, la esposa que tiene que engendrar. **V. V.**



PURO GLAMOUR
ALOMA RODRÍGUEZ

La Navaja Suiza.
144 páginas. 16,90 euros.

Aloma Rodríguez ha encontrado un tono fantástico (divertido, cómplice, juguetón) para esta sucesión de escritos, un diario casi, que germinaron en la revista 'Letras libres' y donde se convierte en un personaje exagerado, que utiliza la escritura como tilde para acentuar los aspectos

más cómicos y disparatados de su día a día. «Hay que estar siempre alerta por si acaso», advierte en la página 61, consciente de que la literatura asoma hasta en el suceso más mínimo de la realidad. Hay un par de referencias a Nora Ephron y es inevitable pensar que algo de su influencia está ahí. Aloma y su familia (pareja, tres hijos) dejan Madrid y regresan a Zaragoza, su ciudad natal, con la sensación de alejarse de los circulillos literarios. Allí resetea su vida con la intención de comprarse una casa. Las relaciones familiares, los viajes y la lectura son tres pilares de este divertido retablo de andanzas, con su pellizquito sentimental. **V. V.**



UNA SALIDA HONROSA
ÉRIC VUILLARD

Tusquets.
184 páginas. 17,90 euros.

El ascenso nazi en 'El orden del día'. La revolución francesa en '14 de julio'. Las revueltas campesinas y el protestantismo en 'La guerra de los pobres'. Ahora, las relaciones Francia-Indochina en 'Una salida honrosa'. Éric Vuillard ha construido un estilo literario que exprime sucesos históricos

con la mirada puesta en los pequeños detalles y las estructuras de poder. En este caso, indaga en las relaciones comerciales que Francia impuso en el sudeste asiático para explotar sus recursos y ensanchar los beneficios de un pequeño número de empresas. Vuillard vuelve a comparar el sufrimiento cotidiano del ciudadano de a pie (aquí, chavales que fueron enviados a la guerra) con esos salones y reservados donde se mueven los hilos. Las pinceladas de otros libros suyos parecen aquí brochazos más evidentes, sin un capítulo deslumbrante, como esa cena de 'El orden del día' o la mujer que busca el cadáver de su marido en '14 de julio'. **V. V.**

cursión lírica: 'Territorio'. Su poética ha tendido siempre, en el hilo temporal, a la espacialización.

El libro está dividido en dos partes. La más larga, medio centenar de poemas, muchos breves, bastante minimalistas, uno en prosa, es su visión, casi de continuo bajo la nieve o la lluvia, de la capital de Bulgaria, «que lleva el nombre/de la sabiduría», tanto de su geografía física (bulevares, fachadas, mercadillos, tranvías, parques, estatuas, iglesias ortodoxas, murales, grafitis y pintadas...) recorrida por las huellas de la Historia a la que ha sobrevivido (prehistóricas, tracias, romanas, bizantinas, rusas, fascistas, hasta el horror de la arquitectura comunista de las periferias, una mezquita otomana o una sinagoga sefardita) como de su geografía humana: sofotas desconfiados, de miradas huidizas, pobres con sus «bolsas de plástico»... Una Sofía, aunque la imagine pletórica de primavera en un poema, invernal, de una belleza melancólica («es la melancolía/el verdadero genio del lugar»), ajada, decadente, neblinosa, desconchada, mustia, deslucida, grisácea, en suma. Lo que no quita, muy al contrario, para que le atraiga y nos la haga atractiva, por ser tan auténtica, lo contrario de un parque temático, y porque «el frío es la expresión/de la pureza./Lo que es limpio/trasluz por el hielo», como reza uno de los poemas sucintos. El poeta sabe encontrar la hermosura en la desolación.

El apartado final, 'Cuaderno suizo' (en 'Lejos de aquí' se narraba un viaje rápido a un barrio de Lucerna), se divide en dos paradas, Grandson, cuyo origen es «un pequeño pueblo/fundado en el medioevo/a la orilla de un lago», donde Valverde nos regala estampas contemplativas fruto de una estancia tranquila, y 'Ginebra', centrada sobre todo en poemas de escri-



MARCA DE AGUA
JOSEPH BRODSKY

Siruela.
112 páginas. 16,95 euros.



GOETHE Y BEETHOVEN
ROMAIN ROLLAND

Firmamento.
228 páginas. 19,95 euros.



SOBRE EL AZAR DEL MAPA
ÁLVARO VALVERDE

Tusquets.
168 páginas, 16 euros.

tores relacionados por vida u obra con la ciudad. Tras una meditación inicial mientras observa el caudaloso Ródano, en contraste con su Jerte guardián, dedica versos a Costafreda, Valente, Aquilino Duque, Gimferrer, Ramos Sucre, María Zambrano y especialmente a Borges, a quien ya se había encomendado en la sección anterior.

El tercer título que recomen-

damos hoy es el concienzudo y esmerado acercamiento a la controvertida relación, personal y estética, entre Goethe y Beethoven, con Bettina Brentano, la mujer de Achim von Arnim, completando el triángulo, de Romain Rolland, que también recibió el Nobel. Una recuperación más, y van muchas maravillosas, de la joven editorial gaditana Firmamento. Por si fuera poco, se rescata la traducción que hiciera en su día el poeta Luis Cernuda.

Rolland, escritor hoy bastante olvidado, sintió predilección por lugares ajenos, solo en el espacio, así la India del pensamiento espiritual o la Rusia revolucionaria, por poner dos extremos. En este inclasificable ensayo nos traslada al ambiente cultural de Weimar, en Turingia, así como a las selvas de Bohemia, Teplice, Viena, Bukowan, Karsbald, Berlín o Marienbad, los lugares por donde vivieron los genios de la escritura y de la música, «emperadores del Alma-Universo», cuyo «fuego del espíritu» se recrea con minuciosidad y maestría.

Por desgracia me he quedado sin espacio para resaltar como es debido las numerosas virtudes del libro, que reúne cuatro ensayos, paralelos al monumental 'Beethoven: Las grandes épocas creadoras', sobre la grandeza y la pequeñez de los personajes aludidos y dos breves apéndices: sobre la fortuna de 'La Marsellesa' en Alemania y una fervorosa carta de Bettina a Goethe acerca de la música. El novelista francés («desde que nací soy confidente de vivos y muertos») se mete a fondo, mediante una trabazón expositiva hartamente curiosa, con admiración y entrega, en las vicisitudes del trío; su prosa apasionada, tan ágil como exquisita, rezuma ternura, emoción y melancolía en el laborioso examen del «encuentro de los dos soles» en la hermandad de la música.

AL PIE DE LA LETRA

CARLOS AGANZO



Una mínima luz

V allisoletano y parisino, de Villamor de los Escuderos, en Zamora, José Antonio Valle Alonso es un poeta de larga y fecunda trayectoria, con cerca de una veintena de poemarios publicados desde que aparecieron los dos primeros ('Luz y tinieblas' y 'Marchito rosal') en París, a finales de los años setenta. Un poeta que ha dado a la imprenta la mayor parte de su poesía en Valladolid (Azul) o en Madrid (Vitrubio), siempre en profunda mudanza desde el primero hasta el último de sus libros, pero también siempre fiel a un estilo, a un concepto de la poesía donde la belleza, la música, la emoción y el temblor son elementos indispensables. Una ética estética que no excusa el atribuirle a la creación poética esa pulsión, ese alacrán en el pecho, del que habla Valle Alonso por boca de García Lorca, que con frecuencia surge de la herida.

De raíz inequívocamente castellana, pero con fuerte militancia en el simbolismo, la poesía de José Antonio Valle siempre ha mantenido, desde el primero al último de sus libros, una sólida relación con los elementos naturales. Con el fuego, quizás, de manera singular, como instrumento de la naturaleza y, al mismo tiempo, como representación del espíritu humano. Fuego exterior, en todo lo que arde al tiempo que ilumina al mundo. Y fuego interior, muy cerca de la llama que consume y no da pena de San Juan de la Cruz, uno de sus poetas de cabecera. Y en el caso de su último libro, 'Lo que queda del fuego', además, llama viva donde el amor se funde y se confunde con la belleza y con la propia existencia. Y con la memoria, ya



LO QUE QUEDA DEL FUEGO
JOSÉ ANTONIO VALLE ALONSO

Editorial Azul.

que la propia contemplación del mundo, de la belleza o de la vida, convocados en la hoguera del amor puro, inevitablemente produce una suerte de nostalgia, de melancolía, de gozosa delectación en la desazón poética.

El fuego y más allá, es decir, en lo que queda del fuego. Brasas y rescoldos de calor profundo. Porque después de todo lo que hierre en la intemperie de las horas (el frío, la incuria, las pérdidas, el dolor, la incertidumbre), el poeta se afana en interpretar las llamas del fuego como signo de la quimera, del sueño, de las campanas, de la primavera, de la poesía. 'Una mínima luz' protectora frente a la desnudez flagrante de la inevitabilidad de la muerte.

«Poesía apenas posada en el papel», dice el poeta, con esa insoportable levedad del ser en las horas de la meditación a solas, frente al fuego del tiempo. La ofrenda de «un velo de intimidad».

Y aunque pírrica, la victoria de la palabra (rota o herida, pero siempre encendida) contra el tiempo. Paso lento, golpe de delirio, sueño del ser entre advertencias de mirlos o de alondras. Lo que queda del fuego sobre la flor de la sangre.